

Presentación

Reposicionamiento y reconfiguración de las actividades económicas en las ciudades españolas tras la recesión (2010-2020)



El Grupo de Geografía Económica de la Asociación Española de Geografía, en su interés por avanzar en el estudio de las teorías donde se enmarcan sus trabajos de investigación y las metodologías que utilizan, decidió organizar una publicación especial para evidenciar las preguntas que se hacían los geógrafos económicos en España y obtener unos resultados rigurosos en pleno siglo XXI. Este número especial de *Documents d'Anàlisi Geogràfica* es el resultado de esta labor. El objetivo se concreta en mostrar la riqueza y la variedad de temáticas en las que la geografía económica española está centrando algunas de sus investigaciones. Cabe decir que la geografía económica en España puede considerarse mucho más amplia que los enfoques ofrecidos en este especial, en sus objetivos, teorías, métodos y tareas. De hecho, para darle una coherencia, se tuvieron que restringir los artículos publicados y centrarse en el estudio de los problemas económicos en la escala urbana. Aun así, y con esta limitación, se puede observar que la geografía económica es una disciplina muy viva, ubicua, comprometida social y políticamente, por tanto, los resultados son muy amplios. Este número ofrece una pequeña muestra de lo que, por otra parte, se puede encontrar en revistas prestigiosas de geografía, tanto en el ámbito nacional como en el internacional, sobre las investigaciones que llevan a cabo los geógrafos económicos en España. Por tanto, el contenido de este ejemplar es en sí ambicioso y riguroso, aunque somos conscientes de que no es exhaustivo.

Otro objetivo de esta publicación era certificar lo que consideramos una preocupación colectiva: que a nuestra disciplina le vendría bien un impulso significativo en desarrollos teóricos y temáticos en esta coyuntura particular del siglo XXI. Consecuentemente, pretende ser una de las muchas contribuciones a las actividades disciplinarias e interdisciplinarias y a los esfuerzos de todos los geógrafos económicos para mantener la disciplina vibrante para la próxima generación. El objetivo tiene múltiples metas. Primero, existe un intento de desarrollar un sentido de responsabilidad colectiva hacia el futuro de la disciplina. La geografía económica ya no es monológica ni singularmente centrada (Aoyama et al., 2010; 2011). De hecho, muchos doctorandos llegan a nuestros grupos sin una afiliación de identidad particular a la disciplina, sino que disfrutan de múltiples afiliaciones disciplinarias. La progresiva especialización y fragmentación de la disciplina y, por tanto, la desaparición del foco central pueden comportar peligros para la supervivencia de la disciplina, por una parte, pero ofrecen nuevos retos activos y dinámicos. No hay duda de que la «vigilancia permanente es necesaria para sobrevivir» (Johnston, 2002: 425), y la movilización intelectual indagadora es un punto de partida para el cambio disciplinario y para ir construyendo sobre las estructuras bien fundamentadas. Segundo, la rapidez de cambios en la dinámica mundial conlleva una discusión crítica de cómo se interpretan. Estos cambios se han visto aún más atezados por un año azotado por la pandemia del *COVID-19*, donde la economía, la sociedad y la cultura están dando un vuelco a la relación entre estructuras económicas y territorio. Los espacios económicos se transforman, las oficinas y los espacios comerciales se quedan vacíos, el teletrabajo ha aumentado a niveles impensables antes del *shock*. La geografía económica, con sus herramientas, conceptos y procesos, ya ha empezado a analizar los nuevos retos y a ofrecer sus propuestas. Tercero, la muerte de la distancia, el eufemismo utilizado para explicar cómo el incremento de las tecnologías y el internet en la transmisión de bienes, ideas y procesos ha cambiado la forma de interpretar la localización de las actividades económicas. Por último, la manera en que los problemas sociales y económicos son tratados en la investigación a partir de las participaciones colectivas, donde la información se produce y se recoge desde la base, en lo que se denomina el *crowd-sourcing*, y puede llegar a formar parte de las decisiones políticas en una democratización de las formas de participación y obtención de información, propiciadas por metodologías alternativas y TIC, y donde se pueden llegar a conocer las opiniones individuales necesarias para la transformación colectiva. La geografía económica recoge estas formas inéditas y las incorpora en el análisis del espacio colectivo y económico.

Como editoras, estos argumentos son los que nos han motivado para pensar que la pequeña reflexión que ofrece este número especial contribuiría al fortalecimiento y crecimiento de la disciplina de la geografía económica, que, ya en estos momentos, está progresivamente tomando forma en la nueva generación de geógrafos económicos en España. Este especial se propone como una oportunidad para adentrarse en las reflexiones transversales de nuestra disciplina, para construir y ampliar futuros que incluyan beneficios individuales a partir de

interacciones intensivas para desarrollar investigaciones y colaboraciones más fuertes y dinámicas. Como no podía ser de otra manera, se tiene la voluntad de que este volumen contribuya a conocer el trabajo de los demás.

La geografía económica ha cambiado mucho desde el siglo pasado, y los geógrafos económicos, también. En España, igual que en otros países, en los departamentos y centros los investigadores tienen cargas plurifuncionales donde la investigación solo representa una pequeña parte de su tiempo. Algunas veces o en algunos momentos, la investigación ha sido aquel acto de voluntariado que hacía el académico. Claramente, en la segunda década del siglo XXI, la balanza está inclinada hacia el respeto a una investigación sólida y de calidad, pero la época de transición ha sido larga y la carga pesada. En esta época de transición se ha demostrado que la colaboración produce un trabajo de más impacto y, como en otras ciencias sociales, lo que anteriormente era el espacio individual del investigador se ha abierto a la coautoría, cada vez más recogida en los trabajos publicados.

A los investigadores que querían participar en este número colectivo se les pidió solamente que fueran rigurosos y creativos. Para cohesionar la publicación y convertirla en un número de referencia para el momento en que vivimos, se propuso el tema siguiente: «Reposicionamiento y reconfiguración de las actividades económicas en las ciudades españolas tras la recesión (2010-2020)», con las restricciones de escala de ciudad, pero sin restricción de sectores. El resultado tiene el potencial de intrigar y animar a leer y a estudiar las ideas clave y la competencia de nuestra disciplina. Las ciudades son espacios económicos importantes, increíblemente abundantes en temas económicos, sociales, políticos, donde las interacciones se facilitan por la proximidad, donde se producen muchas de las preguntas de investigación que aún quedan por plantear y por responder. El incremento de las TIC —que auguraba una disminución de la importancia de las ciudades en el panorama económico y una diseminación de las actividades económicas— o bien la misma pandemia del *COVID-19* —que en sus puntos más álgidos ahuyentó a ciudadanos hacia lugares más seguros, con amplios espacios abiertos y poca densidad— no han disminuido el poder de las ciudades para atraer actividad económica y personas. Tampoco han mermado la capacidad de las ciudades de renovarse, adaptarse y retener un dinamismo que ahora podríamos afirmar que es intrínseco de lo urbano, que invita a crear una nueva ciudad, con unas constantes vitales en formación que constituyan los pilares de las necesidades surgidas en 2021. Por tanto, en este número, la geografía económica se centra en las ciudades españolas y sus actividades económicas como fuentes de investigación, con artículos que constituyen piezas de un rompecabezas que nos ayuda y que pretendemos que ayude al lector interesado a construir la narrativa de la ciudad española del siglo XXI.

Muchos de los artículos tienen en cuenta la relevancia que sus resultados pueden constituir en políticas futuras, que sus criterios pueden ayudar a la sociedad a ser mejor. La calidad de vida y el bienestar solo se pueden obtener si los criterios del cambio son conocidos, y solamente de esta manera las políticas

podrán incidir en las partes conflictivas. «La relevancia de las políticas también requiere un compromiso activo con las realidades empíricas» (Aoyama et al., 2011: 112) y estas aportaciones pueden encontrarse en las investigaciones presentadas en este número.

Sabemos que la irrupción de una crisis económica supone por su propia definición un cambio en los procesos económicos. Desde la crisis de 2008, las ciudades españolas se han visto inmersas en una serie de cambios socioeconómicos muy importantes que han dejado una impronta en el funcionamiento espacial de las actividades económicas. Hay que tener en cuenta que el modelo económico sobre el que durante años se había apoyado la economía española, y que se resume en la llamada burbuja inmobiliaria, era muy frágil (Precedo y Míguez, 2018). Esto explica que lo que comenzó siendo una crisis del sector financiero arrastrara pronto al resto de sectores, y que fueran las ciudades, por sus procesos acumulativos de actividades e interacciones sociales, los espacios más afectados, y los que durante más de una década después de la crisis siguieran recomponiéndose. Fue una crisis larga en el tiempo, la cual, justo cuando se empezaba a hablar de recuperación, se enlaza con la actual crisis dejada por la pandemia que el *COVID-19* está provocando, escenario donde las ciudades se muestran también como espacios muy vulnerables. Se trata, sin duda, de crisis muy seguidas, acompañadas de importantes cambios que están afectando a las actividades económicas que definen los paisajes urbanos.

Las ciudades son los espacios donde la densidad de actividades, de relaciones, de sinergias proliferan de una manera más fuerte, por ello se pensó que centrar las aportaciones de este monográfico en esta escala permitía presentar algunas de las líneas de trabajo de los geógrafos económicos españoles. Además, se consideró el objetivo añadido de que estas aportaciones servirían también para el avance en el conocimiento de cómo las actividades económicas se recomponen y son capaces de reconfigurarse tras los procesos de crisis en las escalas urbanas, siempre ajustándose al estudio de las improntas espaciales que se generan y a las particularidades de cada ciudad. Tras los desajustes que las crisis producen, los sistemas económicos vuelven a recobrar el equilibrio, pero ya no lo hacen de la misma manera (Méndez, 2014), pues se producen cambios del modelo económico con efectos socioterritoriales que es necesario no perder de vista.

Son muchos los retos a los que los territorios se tienen que enfrentar para salir de una crisis socioeconómica, pero sin duda un acercamiento desde el punto de vista espacial a los comportamientos de las actividades económicas puede contribuir a ayudar. Hoy la economía de las ciudades españolas debe hacer frente a retos globales como la irrupción de las tecnologías, pero también al crecimiento de economías colaborativas que ante las necesidades sociales se han fortalecido, o al estudio de las recomposiciones de sectores y empleos, aspectos a los que se contribuye con los trabajos que desde la geografía económica española se están realizando y que se recogen en este monográfico.

Así, durante las últimas décadas, ha habido un interés creciente en comprender las economías a través de la lente de las redes sociales o económicas

enraizadas en un determinado territorio. La red y su función constituyen el sujeto de investigación. En lugar de concentrarse en la demanda, los mercados, la empresa, las personas o la industria, la red constituye el actor que encaja y se articula como aglutinador de objetivos socioeconómicos. Intrínsecos a la red son los miembros que constituyen y originan esta red. La geografía económica de la red se ve aproximada en este número especial a partir de la innovación social, reto urbano y alimentación solidaria (Yacamán-Ochoa, Sánchez-Moral y Fuente, 2021); de las redes alimentarias alternativas desarrolladas en zonas urbanas no tan solo para dar respuesta a los impactos socioeconómicos, ambientales y territoriales, sino por la preocupación por un sistema alimentario más justo y sostenible (González-Romero y Cánovas-García, 2021); o de las prácticas económicas alternativas que se organizan a partir de redes sociales urbanas con un objetivo que va más allá del estricto mercado (Sánchez Hernández, 2021).

La geografía económica española, en su vertiente de entender la realidad, siempre se ha preguntado si los impactos generados por los grandes choques tenían un componente territorial y por qué esta territorialidad influía en crear espacios desiguales, que a la vez afectaban a los factores territoriales, y cuáles eran y cómo reaccionaban. La interpretación de la crisis financiera de 2008 y sus consecuencias en el periodo posterior tienen un análisis muy detallado desde la geografía de las finanzas y el sector del alquiler. En las ciudades españolas, condicionadas por la creciente atracción del capital financiero hacia la inversión inmobiliaria, se ha observado a partir de 2013 la reactivación del mercado de alquiler, que, con fuertes desigualdades espaciales y con fuertes contradicciones sociales y espaciales, se destaca como modo de extracción de rentas y factor de exclusión residencial (Méndez Gutiérrez del Valle, 2021). El mismo sector financiero que ha sido actor originario de la crisis y receptor de sus consecuencias, coincidiendo, además, con ser un sector maduro que ha aprovechado el choque financiero para mejorar su competitividad, ha concentrado actividades, ha reducido trabajadores y ha fusionado empresas. En muchas ocasiones, y sin tener en cuenta la demanda cautiva y con poca capacidad de reacción, la red de oficinas se ha concentrado espacialmente para ofrecer una nueva interpretación del espacio urbano financiero de servicio al consumidor directo (Alonso Logroño, López-Escolano y Postigo Vidal, 2021). Desde la geografía de mercado, el poder del talento como aglutinador del espacio económico de las grandes ciudades globalizadas cobra valor en la poscrisis de 2008. El nivel de competencias de la población ocupada, los procesos de cualificación del mercado de trabajo de las ciudades mundiales españolas (Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla y Bilbao) y el papel de las migraciones de profesionales y técnicos altamente cualificados apuntan a una creciente polarización de los mercados de trabajo metropolitanos, entre una clase de «analistas simbólicos» de alta cualificación y una «subclase de servicios». La profunda crisis que se inicia en 2009 y la recuperación subsiguiente hasta 2019 construyen una red urbana menos primada y más heterárquica (Albertos Puebla, 2021).

En este número especial se analizan los aspectos coyunturales provocados por la salud y por el dinamismo extremo en nuestra sociedad y el patrón territorial de los cambios residenciales en el interior de la ciudad central durante el periodo 2014-2017. La relación entre la actividad turística y la localización de los proyectos urbanísticos se estudia para comprender procesos de gentrificación y de movilidad residencial (Salom Carrasco y Pitarch Garrido, 2021). Desde una perspectiva de geografía económica más global y de las prevenciones para mejorar y mantener la salud a partir de la distancia social, los espacios públicos de los centros urbanos mediterráneos están cambiando sus funciones a partir de las transformaciones en la actividad comercial y de la adopción de los consumidores de la compra por internet. A partir del análisis de la movilidad de los peatones y del cambio de usos de los espacios públicos de las partes centrales de las ciudades, se presentan resultados sobre la morfología urbana y las distintas formas de organización comercial (Pérez Mateos, Cebollada y Vera, 2021).

El monográfico concluye con tres reseñas que tratan temas de sumo interés para la geografía económica. Julia Salom-Carrasco se ocupa del análisis de Frank Moulaert y Diana MacCallum (2019) *Advanced Introduction to Social Innovation*; Angels Pérez Mateos analiza el libro de Andres Sevtsuk (2020) *Street Commerce: Creating Vibrant Urban Sidewalks*, y Rafael Van der Borghst reseña el libro de Gilbert Ahamer (2019) *Mapping Global Dynamics. Geographic Perspectives from Local Pollution to Global Evolution*.

Las conclusiones de las aportaciones de este número son múltiples y variadas. Tienen la virtud de proporcionar ideas que poseen el potencial de servir como conceptos clave en el futuro de nuestra disciplina, para estar preparados, para justificar y convencer a la sociedad, a los agentes políticos, y para estar abiertos a la interacción con los agentes con ideas, criterios y preocupaciones nuevas que surgen cotidianamente en nuestro mundo y que fortalecen nuestra disciplina, ya que expanden los límites disciplinarios que han dado frutos académicos y se traducen en una mayor influencia en el cambio de la sociedad.

Referencias bibliográficas

- AHAMER, Gilbert (2019). *Mapping Global Dynamics. Geographic Perspectives from Local Pollution to Global Evolution*. Suiza: Springer Nature.
- AOYAMA, Yuko; MURPHY, James T. y HANSON, Susan (2010). *Key concepts in economic geography*. Londres: Sage Publications.
- AOYAMA, Yuko; BERNDT, Christian; GLÜCKLER, Johannes y LESLIE, D. (2011). «Emerging themes in Economic Geography: Outcomes of the Economic Geography 2010 Workshop». *Economic Geography*, 87 (2), 111-126.
<<https://doi.org/10.1111/j.1944-8287.2011.01114.x>>
- JOHNSTON, Ron (2002). «Reflections on Nigel Thrift's optimism: Political strategies to implement his vision». *Geoforum*, 33, 421-425.
<[https://doi.org/10.1016/S0016-7185\(02\)00024-6](https://doi.org/10.1016/S0016-7185(02)00024-6)>
- MÉNDEZ, Ricardo (2014). «Crisis económica y reconfiguraciones territoriales». En: ALBERTOS PUEBLA, J. M. y SÁNCHEZ HERNÁNDEZ, J. L. (eds.). *Geografía de la crisis*

- económica de España*. Valencia: Universitat de València, Servei de Publicacions, 17-38.
- MOULAERT, Frank y MACCALLUM, Diana (2019). *Advanced Introduction to Social Innovation*. Cheltenham, UK, y Northampton, MA, EE. UU.: Edward Elgar Publishing.
- PRECEDO LEDO, Andrés y MÍGUEZ IGLESIAS, Alberto (2018). «Los efectos de la crisis en el posicionamiento de las ciudades españolas». *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 76, 79-101.
<<https://doi.org/10.21138/bage.2516>>
- SEVTSUK, Andres (2020). *Street Commerce: Creating Vibrant Urban Sidewalks*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.

Maria Pilar Alonso Logroño
Universitat de Lleida
Departament de Geografia i Sociologia
pilar.alonso@udl.cat

Montserrat Pallares-Barbera
Ana Vera
Universitat Autònoma de Barcelona
Departament de Geografia
montserrat.pallares@uab.cat
ana.vera@uab.cat

